

# 9 de febrero. V domingo del Tiempo Ordinario

---

Isaías 58, 7-10 / Salmo 111, 4-9 / 1 Corintios 2, 1-5 / Mateo 5, 13-16

## 1. ¿Qué dice la Palabra?

Tras el relato a las bienaventuranzas, Jesús propone a sus discípulos un nuevo estilo de vida: ser “sal de la tierra” y “luz del mundo”. Jesús es un gran pedagogo, y para enseñar a sus discípulos en este caso utiliza dos elementos de uso común. La sal, y la luz.

La sal, aparte de dar sabor a los alimentos, en la época de Jesús su uso principal es preservar de la corrupción, se suele hablar simbólicamente de una “alianza de sal”, es decir, de una alianza indestructible.

Es propio de la naturaleza de la luz el alumbrar por cualquier parte que se la lleve y que introducida en las casas mate las tinieblas, quedando sola la luz. Por lo tanto, el mundo, sin el conocimiento de Dios, estaba oscurecido con las tinieblas de la ignorancia. Mas por medio de los Apóstoles se le comunicó la luz de la verdadera ciencia, y así brilla el conocimiento de Dios y por cualquier parte que caminen, de su pobre humanidad brota la luz que disipa las tinieblas. Los discípulos de Jesús son llamados así “sal de la tierra”, porque a ellos de una manera especial les corresponde sazonar y conservar al mundo, haciéndolo entrar en alianza con Dios.

No puede, pues, esconderse una ciudad colocada sobre un monte. Aun cuando ella quiera, el monte que la tiene sobre sí, la hace visible a todos. Así los discípulos, que han sido establecidos en Cristo no pueden esconderse, aun cuando quieran, porque Jesús los manifiesta.

Jesús demuestra con otra comparación por qué manifiesta a sus discípulos y no permite que se escondan, cuando dice: No se enciende una lámpara para meterla en un cajón, sino que se pone en el candelero”.

La lámpara es la palabra divina, de la cual se dice en el salmo (118,5): “Tu palabra es la lámpara que guía mis pasos”. Los que encienden la lámpara son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

## 2. ¿Qué nos dice Dios en la Palabra?

SAL, es decir dar sabor, comunicar, transmitir, contagiar a otros aquello que uno vive. En este sentido, ¿de qué manera busco vivir el estilo de Jesús y trato de identificarme con su proyecto de AMOR?

- Mi identidad cristiana es ser sal y luz del mundo, por lo tanto es necesario conocerse bien para poder vivir plenamente. ¿Por qué?
- ¿Entiendo que una vida sin Jesús se vuelve sosa, es decir carente de sentido? ¿De qué modo estoy dispuesto a dar “sabor” a los demás?

LUZ, Estamos llamados a ser una pequeña luz en medio de este mundo desorientado, pero buscador de la verdad, que necesita encontrar a Dios para dar sentido a su vida. ¿Comprendo que desde mi bautismo soy hijo de la Luz? ¿Y soy consciente de lo que eso significa?

- ¿Cómo iluminaremos a los demás si no es con nuestras buenas obras, es decir, con obras que reflejen lo que somos y anunciamos? ¿Y cuáles son estas obras que estoy decidido a realizar, cambiar o mejorar a partir de ahora?
- ¿De qué sirve que hablemos con mucha elocuencia si nuestras palabras no van precedidas y acompañadas por el “sabor” y fuerza que da a las palabras el testimonio de una vida cristiana coherente, nutrida de caridad?
- ¿Crees que estás siendo “luz del mundo”? ¿Por qué?

## 3. ¿Qué le decimos a Dios?

A pesar de las incomprensiones de los demás. A pasar de mis momentos débiles. A pesar de las horas de cansancio. Quiero ser dichoso con los que te siguen con corazón sencillo: Con los pobres que sienten necesidad de ti. Con los que sufren en su caminar por la vida. Con los que trabajan por implantar la justicia. Con los de corazón puro. Con los que llevan consigo la paz, y la transmiten. Opto por desterrar de mí la hipocresía, la ostentación, el lujo... Opto por tener un corazón abierto para dar y recibir perdón. Opto por atesorar en el Cielo, gastando mi vida por los demás en la tierra. YO TE SIGO He querido poner la mano en el arado y emprender el camino que tú seguiste. Haz de mí un hombre recio. Haz de mí un hombre decidido a no dejar rincones de mi vida sin abrirlos al juicio de tu Palabra. >He decidido no volver la mirada atrás. Porque es la tentación de quien cree que ya hizo bastante. Porque es el pecado del que pudo hacer y no hizo. AYÚDAME, Señor ser sal y luz del mundo...